

teneciente al fraile electo, y al quemar sus fuegos artificiales, exclamaba con todos sus pulmones: ¡este era mi candidato! ¡viva el nuevo guardian! El lego lo pasó bien en lo sucesivo.

¿Será bueno emplear este medio, que no es tan ingenioso, pero sí conveniente para estar siempre en buenas con los que mandan? ¿Imitaremos á tantos legos como hay, quemando un vil incienso á los pies de nuestros altos dignatarios? . . . ¡Diablol eso es enteramente contrario á nuestra organizacion y pudiera suceder lo que con el individuo que acusado por un toro era defendido por su compadre desde una cerca; pero tan mal, que todas las piedras de este eran plantadas al compañero en vez de pegarlas á la fiera, hasta que el infeliz se volvió y le dijo con tono suplicante: ¡Ya no me defiendas, compadre!

Decididamente, no podremos ser buenos compadres de las fechorías del gobierno, que ya son muchas para las que hemos comido ¡y tantas! . . .

El caso es, que por algo nos hemos de decidir, algo hemos de creer, alguna mision tenemos que cumplir sobre este valle de lágrimas, al meternos de rondon entre tantos y tan sabrosos periodistas.

Cierto que sí; pero . . .

En fin, lo mejor es entrar derechos y decir fieramente:—Señores y señoras: los redactores de este periódico somos demócratas y republicanos hasta las médulas de los huesos, partidarios acérrimos de la Constitucion de 1857, amantes del progreso y de la verdadera libertad de nuestra patria, y por consiguiente enemigos de los abusos en los que gobiernan, adversarios del poder vitalicio ó de sucesion, ó como si dijéramos, de «tómala tú y dámela tú,» intolerantes con los que medran á la sombra de los puestos públicos, y por último, opositores sin tregua, para lo cual nos hemos de valer hasta de los dientes, de los ministros que no cumplen con sus deberes, que no caminan derechitos como Dios manda.

Conque, vamos adelante,
Segun dijo Juan Escople:

El que alguna ley quebrante,
Vaya recogiendo el guante,
Y el que se queme que sople.

Diremos muchas verdades
Contra nuestra misma abuela,
Sin que valgan amistades;
Y los que sean cofrades
Irán recogiendo vela.

Ni hablaremos con insultos,
Ni tampoco á troche moche;
Pero no damos indultos:
Los que no quieran ver bultos,
Mejor..... no salgan de noche.

FRAY DIABOLO.

Atender á su juego.

El presidente en su silla
Está muy tieso que tieso,
Pegado como se pega
La garrapata al pellejo;
Y está pensando seguro
Ser un presidente eterno,
Que es preciso el empleo,
Y este es el juego de Juan Pirulero,
Que cada cual atiende á su juego.

Por otro lado al ministro
De la Guerra, dice el pueblo . . .
[¡El pueblo es muy mala lengua!]
Que se le da como sueldos
Seguramente, una casa,
O mejor dicho, un convento
Llamado Santa Teresa,
Y este es el juego de Juan Pirulero,
Que cada cual atiende á su juego.

El de Relaciones, ¡oh! . . .
El omnipotente Lerdo,
No hallando que hacer afuera,
Se ocupa de lo de adentro;
Y tiene todas las pitas
A su cargo del gobierno,
Y de su poder se afianza,
Que este es el juego de Juan Pirulero,
Y cada cual atiende á su juego.

El de Hacienda . . . dicen, dicen . . .
[Zarabranco es quien dice eso:]
Que los bonos . . . que sus casas . . .
Que sus servicios . . . sus sueldos . . .
Que los papeles . . . las cuentas . . .
Que las cajas . . . el dinero . . .
Y los productos de antaño . . .
Que este es el juego de Juan Pirulero,
Y cada cual atiende á su juego.

El de la Gobernacion,
El de la industria y fomento,
El que arregla la justicia . . .
Muy poco se dice de estos:

A sus carteras unidas,
Se ocupan de . . . de sus puestos
Y de que no se les vayan,
Que este es el juego de Juan Pirulero,
Y cada cual atiende á su juego.

Heróica la oposicion
En la prensa y el Congreso,
Habla, y habla como el fraile
Que predicaba en desierto;
Pero sin desalentarse
Sigue el látigo esgrimiendo
Y espetando mas verdades . . .
Que este es el juego de Juan Pirulero,
Y cada cual atiende á su juego.

En tanto, los militares
Consumen el presupuesto,
Y nadie en México sabe
Cómo se encuentra el ejército;
Pues cada cual se entretiene
Solamente en su provecho,
Dejando lo que no deja,
Que este es el juego de Juan Pirulero,
Que cada cual atiende á su juego.

MALANDRINO.

INDIRECTAS.

Artículo vijente de la Constitucion.

«El presidente durará en su encargo cuatro años.»

Todos los demas están derogados tácitamente.

Porque he oido decir
Que dizque hubo un acuerdo
Para que en el porvenir
Ya no volviera á regir
Mas Constitucion que Lerdo.

A la "Orquesta."

Buenos dias, querida amiguita, ¿qué tal le pasas con el Ministerio? Algunos corages te causa el ingrato, ¿no es esto? pero no tengas cuidado, ¡poco tiempo San Francisco! y ya verás qué bien te ayuda tu hermanito el Padre Cobos, este pobre recién nacido que viene al mundo á poner tambien su puntalito á nuestro edificio que ya se anda bamboleando. Por ahora se conforma con dirigirte un saludo en forma de

Soneto.

¿Con que aquellito, amiga, te disgusta?
Con razon, pues con gentes de esa casta
Que ponen cuanto tienen en subasta,
Está quedando la nacion que asusta.